

Julio Abad Martínez, mi bisabuelo, nació en Brea de Arazón (Zaragoza) el 27 de mayo de 1900 y fue fusilado en el cementerio de Torrero (Zaragoza) el 20 de diciembre de 1936. Su padre fue Félix Abad Caballero, natural de Ágreda (Soria), nacido en 1874, y comerciante. Su madre fue Julia Martínez Berdonces, natural también de Ágreda. Aunque era una familia de comerciantes y dieron a mi bisabuelo una educación universitaria, en los años veinte sufrieron serios problemas económicos que les llevaron a una situación difícil. Mi bisabuelo era perito industrial y tenía estudios de ingeniería, con lo que tuvo que ayudar a sus padres. Realizó el servicio militar (quintos) en Cartagena. A principios de los años treinta incluso tuvo una oferta para irse a trabajar a Alemania, pero la rechazó. Se casó con mi bisabuela, dándose la coincidencia de que su hermano Félix Abad Martínez se casó a su vez con la hermana de mi bisabuela (dos hermanos de una familia y dos hermanas de la otra, que se casaron). Residieron en Tarazona (Zaragoza), donde se establecieron.

En 1932 nace mi abuela, hija única de Julio Abad Martínez, cuando él tenía 32 años. En esos años mi bisabuelo inició un negocio que fue lo que determinó su muerte. Alquiló un molino harinero en Zaragoza a unos hermanos que aunque eran propietarios, lo tenían abandonado por su baja rentabilidad. El contrato se firmó para veinte años y a un precio muy bajo y mi bisabuelo aplicó sus conocimientos para realizar mejoras en la maquinaria. En pocos meses la producción de harina aumentó contra todo pronóstico y los beneficios también. Los dos hermanos propietarios (desconozco su identidad) empezaron a presionarlo para que negociasen de nuevo la renta y las condiciones. Mi bisabuelo se negó e insistió en hacer cumplir el contrato.

*Estos propietarios estaban vinculados al movimiento de la Falange. Mi bisabuelo no se significó como republicano expresamente -o al menos mi abuela no habla de ello-, pero desde luego era de ideas avanzadas. Todo el mundo le conocía por no ir a misa ni llamar la atención por sus ideas políticas. Al menos eso es lo que sé.*

*Iniciada la guerra civil, en algún momento entre julio y diciembre de 1936, que desconocemos, y cuando mi abuela tenía cuatro años de edad, mi bisabuelo acudió a Zaragoza para cobrar unas ventas o cerrar algún negocio de la harina. Dice mi abuela que se hospedaba en una fonda o venta llamada "Muñoz" que estaba en el paseo de la Independencia (no la he localizado). Acudieron una tarde un grupo de jóvenes falangistas armados con escopetas, cuando él estaba allí jugando una partida de ajedrez con el señor Muñoz (fue éste quien después relató los hechos a mi bisabuela -viuda-). Tal vez ya había cobrado y se disponía a regresar a Tarazona, a reunirse con su mujer y su hija de cuatro años.*

*Los falangistas le indicaron que se había presentado una denuncia contra él -sin más detalles- y que por favor, les acompañase a una comisaría de Zaragoza para aclarar los hechos. Él aceptó con resignación y se marchó con ellos. Ya no regresó.*

*Después de su fusilamiento, su propio hermano Félix -menor que él- tuvo que identificarlo y comunicar la noticia a la familia. Mi bisabuela había quedado viuda a los treinta años y dos días de edad, y mi abuela a los cuatro años, huérfana. Quedaron en un estado delicado, sin ingresos ni ningún tipo de ayudas, y tuvieron grandes dificultades para salir adelante en los años de la posguerra, sin ningún tipo de reparación. Los propietarios del molino se apropiaron del negocio y de todos los recursos que pudiera tener mi bisabuelo, dejando a mi familia sin nada. La familia de mi bisabuelo apenas pudieron ayudarlas porque no estaban en mejor situación. Con el tiempo, se rompieron los lazos con esa familia.*

*En los años cincuenta fallecieron ambos en un accidente de automóvil y en el propio lugar del accidente, uno de ellos, sintiéndose morir, pidió confesarse. Como no llegaba ningún cura, a gritos delante de los testigos dijo que él había ordenado a los falangistas que apresasen a mi bisabuelo, por envidias y por dinero.*

*Esta es la versión que mi abuela cuenta, porque su madre se la contó a ella, pero lo cierto es que no sabemos más, ni ella tampoco. Sólo tenemos una fotografía de mi bisabuelo y no tenemos nada más.*